XII.

MONTAÑA DE ILINISA Y MONTAÑA DEL CORAZON (1).

La cima de Ilinisa es una de las mas pintorescas y majestuosas de cuantas rodean con su porte colosal la ciudad de Quito. Divídese en dos puntas piramidales, que probablemente representan un volcan antiguo destruido, y tiene de altura absoluta 5,205 metros. Se encuentra situada esta montaña en la cadena occidental de los Andes, paralelamente al volcan Cotopaxi. Reúnese á la cima de Rumiñahui, por el *Alto de Tiopullo* que forma cadena trasversal por donde corren las aguas á la vez hácia el mar del Sud y el Océano Atlántico. Las pirámides de Ilinisa se ven á gran distancia de los llanos de la provincia de *las Esmeraldas*. Bouguer las ha medido trigonométricamente desde la meseta de Quito y de las costas del Océano. Los académicos franceses (2) han determinado la elevacion absoluta de esta ciudad y el valor aproximado del coeficiente barométrico, por la diferencia de altura obtenida con las medidas

(1) Los dibujos en el *Atlas de los volcanes de las Cordilleras*, del mismo Humboldt.

(2) Bouguer, La Condamine y Godin.

de Bouguer. Los físicos á quienes interesa la historia de los progresos de las ciencias, colocarán el Ilinisa al lado de Puy-de-dome, punto este último desde donde Perrier, aconsejado por Pascal, intentó, antes que nadie, medir la elevacion de las montañas con el auxilio del barómetro.

La llamada del Corazon, nombre que procede de la figura de su cima, se halla cubierta de nieves perpétuas, en la Cordillera occidental, entre el Pichincha y el Ilinisa. Una de las pirámides de esta última, se descubre á la izquierda sobre la pendiente oriental del Corazon. La aparente proximidad de estas dos cimas y el contraste de sus formas ofrecen un espectáculo muy singular.

Antes de nuestro viaje á América, la cima del Corazon habia sido el punto mas bajo en que se observó el mercurio en el barómetro. La Condamine dice en su introduccion histórica (1): «Salimos Bouguer y yo de nuestras tiendas con un tiempo hermoso; los que se quedaron en ellas nos perdieron de vista al momento en las nubes que para nosotros eran niebla desde que en ellas penetramos. Un viento frio y picante nos maltrató con neviscas; en muchos sitios tuvimos que trepar por la roca ayudándonos con las manos, hasta que por fin llegamos á la cúspide. Nos contemplamos mútuamente y al vernos trage y cara cuajados de granizos nos dimos uno á otro espectáculo singular. El mercurio no se sostenia mas que á 10 pulgadas y 10 líneas. Jamás ha observado nadie el barómetro tan bajo al aire libre, y nadie probablemente habrá subido tampoco á la altura de 4,811 metros próximamente sobre el nivel del mar, que determinamos con exactitud y de la cual respondemos con un error escaso de 7 á 8.»

Hoy que conocemos la influencia que ejercen la tempe-

(1) *Viaje al Ecuador*, p. 58. Esta escursion se verificó en julio de 1738.

ratura y decrecimiento del calórico en las operaciones barométricas, podemos permitirnos dudar de la completa exactitud de la medicion. La Condamine no llevaba instrumentos cuando visitó el cráter del Rucu-Pichincha, y si el célebre astrónomo llegó entonces á una elevacion igual á la de una roca en que estuve á punto de morir con el indio Felipe Alda, el 26 de mayo de 1802, encontróse, sin saberlo, á mayor altura de la que tiene la cima del Corazon: 4,858 metros, segun la fórmula de Laplace, 40 mas, por consiguiente, que el punto medido en 1738 por los académicos franceses. Las determinaciones de estos sabios están todas afectadas de la incertidumbre que reina acerca de la elevacion de la señal de Caraburn, á la que Bouguer asigna 2,366 metros y Ulloa 2,470.

XIII.

VOLCAN DE CAYAMBÉ (1).

El Cayambé es la cima mas elevada de las Cordilleras, despues del Chimborazo, y su altura se ha calculado con alguna precision. Bouguer y La Condamine le asignan 5,901 metros, determinacion confirmada por mediciones que yo he tomado en el Ejido de Quito, para observar la marcha de las refracciones terrestres á diferentes horas del dia. Los académicos frances (2) llaman á esta montaña colosal *Cayambur*, en lugar de Cayambe-Urcu, que es su verdadero nombre. La voz *urcu* quiere decir, montaña, en lengua quichua, como *tepetl* en mejicano y *gua* en muysca. Este error se encuentra esparcido en la mayoría de las obras que presentan el cuadro de las principales alturas del globo.

El Cayambé tiene la figura de un cono truncado, que recuerda el *Nevado de Tolima*, y es la mas bella y majestuosa cúspide de cuantas rodean cubiertas de nieves perpétuas la ciudad de Quito. Cuando á la puesta del sol, el volcán de

(1) El dibujo en el *Atlas de los volcanes de las Cordilleras de Quito y Mejico.*

(2) La Condamine, *Viaje al Ecuador.*

Guagua-Pichincha (1), situado al Oeste hácia el mar del Sud, proyecta su sombra sobre la vasta llanura que forma el primer plano del paisaje, el espectáculo es digno de admiracion por su encanto. El llano, tapizado de gramíneas, no tiene árboles, vénse allí solamente algunas *Barnadesia*, *Duranta*, *Berberis* y hermosas *Calceolarias* que casi exclusivamente pertenecen al hemisferio austral y region occidental de la América.

Distinguidos artistas del Norte han dado á conocer la cascada del Rio de Kiro, cerca de la aldea de Yervenkyle en Laponia, por donde pasa el círculo polar segun observaciones de Maupertuis y Swamberg. El ecuador atraviesa la cima de Cayambé, que puede considerarse como uno de esos monumentos eternos por medio de los cuales ha señalado la Naturaleza las grandes divisiones del globo terrestre.

(1) El dibujo en el *Atlas de las Cordilleras*. Esta vista la tomó el mismo Humboldt desde Chillo, casa de campo del marqués de Selvalegre.

XIV.

PUENTE DE CUERDA DE PENIPÉ.

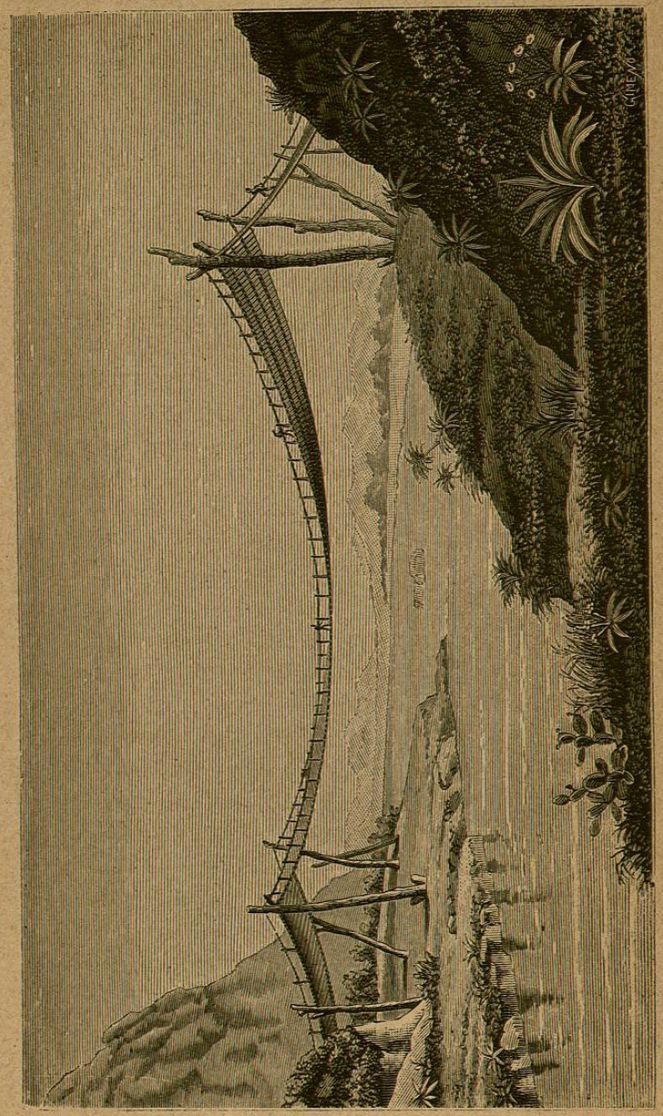
Penipé es una aldea separada de la lindísima de Guanando por el riachuelo de Chambo, que nace en el lago de Coley. Chambo baña una rambla cuyo fondo tiene 2.400 metros sobre el nivel del Océano, y que es célebre por el cultivo de la Cochinilla, á que se dedican los indígenas desde los tiempos mas remotos.

En junio de 1802 pasamos este rio por el puente de Penipé, comarca en que nos detuvimos para examinar los estragos del memorable terremoto de Riobamba (7 de febrero de 1797) (1), de donde salimos para visitar la pendiente occidental del volcan de Tunguragua. El puente de que tratamos es uno de esos que llaman los Españoles *de maroma* ó *hamaca*, y los Peruanos, en lengua quichua, *cimpachaca* (*cimpa* ó *cimpasca*, cuerda, y *chaca*, puente). Las del de Penipé tienen 3 ó 4 pulgadas de diámetro, y están hechas de la parte fibrosa de las raices del *Agava americana* (*Pita* ó *Aloes*) y atadas á ambos lados de la orilla á una grosera armazon de troncos de *Schinus molle*. Mide este puente 40 metros de largo por 2 de ancho; pero

(1) e treinta á cuarenta mil indios perecieron en pocos minutos.

los hay de mayores dimensiones. Las gruesas cuerdas de pita, se hallan recubiertas por pequeñas piezas cilíndricas de bambú. Recuerdan estas antiguas construcciones que los pueblos de la América meridional conocian antes de la llegada de los Europeos los *puentes de cadena* del Boutan y el interior de Africa. Turner, nos ha pintado en su interesante *Viaje al Tibet*, el famoso puente de Tchintchieu, cerca del fuerte de Chuka (lat. 27° 14′), que tiene 45 metros de largo y puede pasarse á caballo, y descansa en cinco cadenas, cubiertas tambien de piezas de bambú.

Todos los viajeros hablan del peligro que presenta pasar por estos puentes de cuerda, cintas suspendidas por encima de impetuosos torrentes; no es, sin embargo, muy grande, cuando lo atraviesa de prisa una sola persona con el cuerpo inclinado hácia adelante, aunque se cimbrea por el medio del rio; pero estos movimientos de las cuerdas son ya muy fuertes cuando el viajero se hace conducir por un indio que vá mucho mas de prisa que él, ó atemorizado por el espectáculo que se ofrece á sus piés por los intersticios de los bambues, comete la imprudencia de detenerse en medio del puente, cogiéndose á las cuerdas que sirven de balaustrada. Esta clase de puentes apenas se conservan veinte ó veinte y cinco años en buen estado, y aun así es preciso renovar algunas cuerdas cada ocho ó diez, y como la policía de estos paises es bastante descuidada, acontece ver muchos puentes faltos de piezas de bambues, presentando, por consiguiente, riesgo mayor al atravesarse. Poco tiempo antes de mi permanencia en Penipé, se destruyó por completo el puente del Rio Chambo; acontecimiento que se debió á un viento muy seco, que despues de largas lluvias, rompió á la vez todas las cuerdas, pereciendo cuatro indios ahogados en el rio, que es muy profundo y de corriente rapidísima.



PUENTE DE CUERDAS DE PENIPÉ.

Los antiguos Peruanos tambien construian puentes de madera que apoyaban en pilares de piedra; pero lo mas usual era tenerlos de cuerda, que son extremadamente útiles en un país montuoso, donde la profundidad de las quebradas y la impetuosidad de los torrentes se oponen á la construccion de pilares. El movimiento oscilatorio que indicábamos puede disminuirse atando cuerdas laterales al medio del puente y diagonalmente tendidas hácia la orilla. Por uno que las tiene de extraordinaria longitud, y permite el paso de mulos de carga, se estableció á principios de este siglo una comunicacion permanente entre Quito y Lima, despues de haber gastado estérilmente un millon de pesetas en levantar cerca de Santa uno de piedra, sobre un torrente que baja de la Cordillera de los Andes.

FIN DE LOS SITIOS DE LAS CORDILLERAS.